

# Pacto por Colombia, el nuevo derrotero

**HORIZONTES**  
**ANA MILENA MUÑOZ DE GAVIRIA**



IVÁN DUQUE SE POSESIONÓ COMO EL nuevo presidente de los colombianos. Llegan así una nueva generación y una nueva forma de gobernar, de ver nuestro país. Y ante una sociedad dividida, Duque ha llamado a la unidad y a gobernar sin odios. Sus buenas intenciones ojalá sean posibles ante una posición agresiva y revanchista de su partido, tal como se vio en el discurso del presidente del Congreso y del aviso en el periódico. Esperamos que su partido lo deje gobernar.

En un tono moderado, enmarcó su pro-

yecto en un pacto por Colombia, por la legalidad, el emprendimiento, la justicia social, la equidad, la sostenibilidad, la ciencia y la tecnología. Un acuerdo por el futuro del país en el que quiere mantener, corregir y construir.

Es relevante su posición conciliadora en el tema de la paz, diciendo: "La paz es todo, al igual que la legalidad, la seguridad y la justicia". Enfatizó en la necesidad de políticas de Estado por encima de los gobiernos y anunció la revisión a los Acuerdos de Paz y a las negociaciones en curso con el Eln.

Planteó nuevas reformas basadas en la legalidad y la justicia para alcanzar la equidad. Reforma a la justicia, lucha contra la corrupción, tres períodos para cuerpos colegiados.

En lo económico, un sistema tributario nuevo que promueva la inversión, el emprendimiento, la competitividad, la produc-

tividad y la generación de empleo, con un control severo al gasto público. Serán la innovación, las industrias creativas y la economía naranja las que fomentarán la reactivación.

También habló de reformas sociales para cerrar las brechas en salud, el sistema pensional y la educación. Enfatizó en los pilares de la cultura y el deporte como sectores incluyentes. Protección de la biodiversidad y el medio ambiente como patrimonio. Un gobierno para todos los colombianos y todas las regiones del país, reduciendo diferencias.

Duque tiene buenas intenciones, pero gran parte de su éxito estará en que su partido también debe ser parte de ese pacto por Colombia. No hay amigos ni enemigos de la paz; todos queremos la paz, dijo. Que la agenda común sean el desarrollo, la legalidad y la justicia social.

## Estrategia

**JOSÉ FERNANDO ISAZA**



DEL LLAMADO A INDAGATORIA AL "presidente eterno" por la Corte Suprema de Justicia (CSJ), de su renuncia al Senado y del retiro de ésta, algunos hechos son claros:

Como lo afirmó uno de los paramilitares involucrados en el proceso, nada le pasará al hombre más poderoso de Colombia. La carta de renuncia la envía por sentirse "moralmente impedido" para ejercer sus funciones de senador y ocuparse de su defensa. La retira por "razones de honor". Subordina así la moral al honor, es decir, el orgullo —honor— a lo que se considera benéfico para la comunidad —moral—. Opacó las acciones y decisiones que tomó Duque antes de su posesión como presidente; la opinión y los medios le dieron mayor importancia a la renuncia que a las designaciones del equipo de gobierno del presidente electo, reforzando así el principio "Duque es el presidente, pero el jefe es Uribe", como lo reafirma la designada ministra de Trabajo.

Otros aspectos no son totalmente claros. Si el "presidente eterno" consideró que la CSJ era la institución confiable para juzgar allí al senador Iván Cepeda, demandado por Uribe, ¿por qué cuando la CSJ decide absolver a Cepeda e iniciar un proceso contra Uribe e imputarle cargos, ya esta institución no tiene la independencia ni la majestad para juzgarlo?

Uribe consideraba a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos una agrupación de abogados de izquierda con el objetivo de defender terroristas. Hoy, el "eterno" anuncia que va a recurrir a ella. Surge la natural pregunta: ¿cambió la institución o va a recurrir a su amparo porque hoy sí se considera objetivo de su protección?

El principio "nadie está por encima de la ley" le incomoda a Uribe; a toda costa busca escoger a quienes pueden juzgarlo. La renuncia como senador buscaba que el juicio pasara a la Fiscalía; sin embargo, como no es totalmente claro el cambio de jurisdicción, retira la renuncia, pero reusa a los tres magistrados ponentes y, de no lograr que la recusación sea aceptada, se anuncia que se pedirá la nulidad de lo actuado, pues en su opinión el juicio debe seguirse de acuerdo a los nuevos procedimientos, de dos salas. Esto a pesar de que no está implementada la doble instancia para los aforados y tampoco se ha integrado dicho tribunal.

Busca dilatar el proceso con dos objetivos: lograr la prescripción de los supuestos delitos o algo mucho más interesante.

El proceso puede dilatarse por más de un año, lo cual es facilísimo de lograr. El año entrante se produce la elección del nuevo fiscal.

El fiscal será escogido por Uribe, pues la terna le envía el presidente Duque. Aun si no es totalmente clara la jurisprudencia de quién juzgaría al senador Uribe, es posible que su estrategia tenga éxito. Lo juzgaría quien él mismo haya elegido, por intermedio del presidente. Es difícil que en tan delicada decisión el presidente Duque no acate las indicaciones del jefe.

**Adenda.** El gobierno de Santos fue superior a la baja popularidad de la que disfrutó. Fue una administración liberal en lo político, no persiguió a la oposición, ni mucho menos la declaró objetivo militar o paramilitar, no hubo frases del tenor de "la izquierda es la cabeza de la culebra de la guerrilla". Sus seguidores no intimidaron a sus contradictores con amenazas como "el proyecto político de... es de vieja data y arrasaremos a quienes se opongan".

Deseo que durante el gobierno de Duque le vaya bien al país.

## Osuna



Oratoria y borrasca

## Líneas negras

**BRIGITTE LG BAPTISTE**



NADA MÁS INFAME QUE LA CONSTRUCCIÓN de muros en las fronteras, que prolifera en un mundo que se dice cada vez más globalizado, pero donde la convivencia entre diferentes se muestra también progresivamente imposible. Ante la espantosa iniciativa de construir el que divide a los Estados Unidos de México, alguien comentaba sonriendo: "Déjenlos, vendrá prefabricado con huecos pagados por la droga". Para cada muro que esclaviza a sus constructores y vigilantes a perpetuidad, una sociedad que los perfora por debajo, por encima, por otra dimensión.

La creencia de que el mundo se puede gobernar delimitando no solo es contraria al sentido común, sino completamente insostenible: somos híbridos. No hay blanco y negro, no hay mujer y hombre, no hay naturaleza y sociedad, esas son categorías discursivas genéricas que tomadas al pie de la letra sólo causan destrucción. Todo lo que existe proviene del movimiento, de esa

continua mezcla de los elementos, las personas y las cosas que permite al universo ensayar nuevas maneras de ser, innovar, responder a la incertidumbre de los tiempos. Entre más rígido e impermeable un muro, más estrepitoso su derrumbe y más inmorales sus consecuencias, más dolorosas. Por eso el arte de demarcar está siempre acompañado con el de conectar.

El secreto de la vida en el planeta son las membranas. Hace cerca de 4.000 millones de años surgió una estructura capaz de delimitar dominios con el fin de proteger las condiciones internas de la complejidad externa y por ello aparecieron las células. Pero hay que mirar de cerca para entender que esa función se ejerce precisamente creando una dinámica en la cual los elementos del muro pertenecen a los dos mundos y definen un camino de intercambio de interés mutuo, que equilibra las presiones entre el adentro y el afuera. Toda membrana es permeable y funciona de manera autoorganizada, no requiere un dictador, ni un mito que expanda el miedo, ni un aparato de seguridad: el núcleo de una célula y su aparato energético, la mitocondria, fueron en su momento estructuras independientes que se unieron simbióticamente.

Delimitar áreas protegidas, delimitar territorios ancestrales, delimitar ciudades para que cese su expansión, delimitar páramos o humedales, delimitar la frontera agrícola. Hay que tener cuidado de no estar construyendo los muros de la infamia del futuro cercano, más propicios para ser entendidos como desafíos para quienes quedan dentro o fuera sin un código de movimiento establecido, sin la flexibilidad de la membrana. El mundo no funciona como un conjunto de compartimientos estancos, el mundo es orgánico; la principal lección de la ecología como ciencia.

No hay que construir muros sino membranas, hay que reemplazar las existentes por estructuras orgánicas y hay que dotarlas a estas de inteligencia para aprender a evolucionar de manera que el adentro y el afuera reciban por igual los beneficios de su adopción. Necesitamos soluciones adaptativas y no confrontacionales para que, como la célula arcaica, se nutran del movimiento creado por los gradientes, pero no sean destruidos por la presión que causa ignorarlos.

Mejorar la gobernanza de nuestras membranas territoriales es uno de los retos fundamentales para el nuevo gobierno.